Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Todo va a cambiar en cualquier momento

07/04/2014

San Lucas, dicen el Señor era un gran médico en la Tierra. Ayúdanos, si es posible, para aliviar algunas de estas enfermedades que vienen cayendo entre nosotros. Yo sé que el mayor remedio es Jesús Sacramentado, pero a veces también tenemos que ir a un médico.

La vida, para ser bien vivida, para cada uno tiene que ser conforme su cruz, que tiene que llevar y no quejarse. Quejarse no ayuda, es como si no quiere aceptar. Para que pueda tener efecto, mucha veces es la paciencia. El cuerpo necesita alimentarse de esperanza, para que pueda decir: "*Yo todavía estaré bien, si Dios quiere*" y conforme va teniendo esperanza, llegará un momento en que los propios Ángeles dirán: "*Amén*". Esta santa palabra de su boca, ya es un santo remedio. Por eso que cada uno tiene su Protector. Entonces, trátenlo bien a él, o ella, siendo así, que se puede ver que la persona que no ha perdido la esperanza, de lo contrario, es más difícil. Todo depende de la paciencia.

Cuánto Jesús sufrió por nosotros, que muy pocos reconocen. ¡Imagínese si Él no hiciese nada de esto! Porque por su sufrimiento fue que venció a la muerte. Y ahora que está casi llegando a Su hora de Volver por la segunda vez, todos deben alabarle, porque tan pronto todo esto se acabara, no habrá más enfermos y tampoco morirán. La vida de cada uno que supo tener paciencia será por toda la eternidad.

Así como Nosotros Somos hoy a lado de Él, que sean ustedes mis hermanos. Nosotros también sufrimos, no crean que porque yo ser un médico que también no necesita de otro.

Y así, la vida de cada uno que nace, sólo lo que es más importante para tener una buena salud no quejarse, tener más paciencia. El mayor ejemplo fue Jesús, que espero que se completase Su hora, que Él ya sabía que iba a morir, todo por amor a Nosotros.

Entonces, no se desesperen, todo va a cambiar a cualquier momento.

San Lucas y Pedro II